

## Carta de Santiago+

1,1 Santiago, servidor de Dios y de Cristo Jesús el Señor, saluda a las doce tribus dispersas entre las naciones.

### Paciencia en las pruebas

- 1,2 Hermanos, estimen como la mayor felicidad el tener que soportar diversas pruebas.
- 1,3 Ya saben que, al ser probada nuestra fe, aprendemos a ser constantes.
- 1,4 Procuren, pues, que esa constancia perfecta se verifique con hechos, para que de ahí salgan perfectos e irreprochables, sin que les falte nada.
- 1,5 Si a alguno de ustedes le falta la sabiduría, que la pida a Dios; que da a todos fácilmente y sin poner condiciones, y él se la dará.
- 1,6 Pero que pidan con fe, sin vacilar, pues el hombre que vacila se parece a las olas del mar que se levantan y agitan según el viento.
- 1,7 Un hombre así, que no espere nada del Señor.
- 1,8 El hombre interiormente dividido será inconstante en todos sus caminos.
- 1,9 Que el hermano de condición humilde se sienta orgulloso por haber sido elevado,
- 1,10 y el rico, en cambio, por haber sido rebajado; porque el rico *pasará como la flor del campo*.
- 1,11 Se levanta el sol y viene el calor, *seca la hierba y marchita la flor*, sin que nada quede de su belleza. Así también se marchitará el rico en medio de sus empresas.
- 1,12 Feliz el hombre que soporta pacientemente la prueba, porque, después de probado, recibirá la corona de vida que el Señor prometió a los que lo aman,
- 1,13 Que ninguno diga cuando es tentado: «De Dios me viene esta tentación.» Porque a Dios no le vienen tentaciones, ni tampoco tienta a nadie.
- 1,14 Para cada uno la tentación proviene de sus malos deseos que lo arrastran y seducen.
- 1,15 En el seno del deseo comienza el pecado y toma cuerpo; y el pecado, una vez consumado, engendra la muerte.
- 1,16 Hermanos muy queridos, no se equivoquen.
- 1,17 Todo don valioso, todo regalo precioso viene de lo alto y ha bajado del Padre de las Luces, en quien no hay cambio, ni variación, ni ocaso.
- 1,18 El decidió darnos vida y hacernos hijos suyos, por la Palabra de la Verdad, para que fuéramos, entre todas sus criaturas, propiamente suyos.
- 1,19 Hermanos muy queridos, que todos sean prontos para escuchar, lentos para hablar y enojarse;
- 1,20 porque la ira del hombre no cumple la justicia de Dios.
- 1,21 Por eso, rechacen toda impureza, todo resto de maldad y fíjense con docilidad en la Palabra que fue sembrada en ustedes y tiene fuerza para salvarlos.
- 1,22 Hagan lo que dice la Palabra, pues al ser solamente oyentes se engañarían: a sí mismos.
- 1,23 El que escucha la Palabra y no la practica, es como un hombre que se mira al espejo
- 1,24 y que apenas deja de mirarse, se olvida de cómo era.
- 1,25 Todo lo contrario, el que se fija atentamente en la Ley perfecta que nos hace libres, y persevera en ella; éste, que no oye para luego olvidar, sino para cumplir lo que pide la Ley, será feliz al practicarla.
- 1,26 Si alguien se imagina que es hombre religioso, pero no domina su lengua, se engaña a sí mismo y su religión es falsa.
- 1,27 La religión verdadera y perfecta delante de Dios, nuestro Padre, consiste en esto: visitar a los huérfanos y a las viudas que necesitan ayuda y guardarse de la corrupción de este mundo.

**Comentario [RC1]: INTRODUCCION**  
¿Quién es este Santiago, «hermano del Señor»? Apenas se nombra en el Evangelio (Me 6,3) v. sin embargo, algunos años después de Pentecostés, aparece como el jefe, digamos el obispo de la comunidad de Jerusalén. Y cuando se propagó el Evangelio, parece que fue reconocido como el responsable de todas las comunidades cristianas con mayoría de judíos, que se formaron en Palestina; Siria y Cilicia (ver Hechos 15,13-29).

Entre los apóstoles, era el más apegado a las tradiciones judías (el extremo opuesto de Pablo). Hablando a sus feligreses de Jerusalén, les enseñaba cosas sencillas y prácticas, inspiradas en la sabiduría del Antiguo Testamento. Se escucha el eco de su predicación dominical en la carta dirigida a los cristianos de origen judío que vivían en su inmensa diócesis. Son llamados «las doce tribus dispersas», nombre que se daba a los judíos establecidos fuera de su patria. La carta fue escrita probablemente entre los años 50 y 60 después de Cristo.

Como la carta no tiene mucha enseñanza doctrinal, ha habido gente que la ha despreciado. Pero, en realidad, contiene una enseñanza moral muy valiosa y muy actual, sobre todo en lo que toca a la justicia.

### Comentario [LT2]:

**Comentario [RC3]:** Lo que más impresiona al empezar la carta es la firmeza de la fe. Santiago es un hombre que no vacila, y nos sentimos seguros por su convicción: *pidan a Dios y se lo dará. Feliz quien soporta la prueba*.

*Al ser probada nuestra fe.* (v.3). No estamos en este mundo para pasarlo bien. Lo importante es que aprovechemos el tiempo que Dios nos da para crecer y madurar como personas. El que no ha sufrido, sabe poco. Y los que sufren, muchas veces, no se dan cuenta que lo mejor de su persona lo deben a que han tenido que superar mil dificultades.

Salvar al pobre no es tanto darle pan como ayudarlo a enfrentar su destino, a superarse por sus propios esfuerzos y a descubrir que no puede nada si no sabe primero reconocer a sus hermanos y actuar con ellos.

*Si a alguno le falta sabiduría* (v. 5). Dios ha puesto en medio de nosotros todo lo que necesitamos para solucionar nuestros problemas. Y de él viene la sabiduría con la cual nos hacemos responsables de nuestro destino en vez de resignarnos.

*Que pidan con fe* (v. 6). El que pide sin dudas es el que sabe con certeza cuáles son los obstáculos que Dios quiere sacarnos de delante.

*Que ninguno diga* (v.13). La gran mayoría de los hombres guardan secretamente un...

**Comentario [RC4]:** *El nos dio vida* (v.18). Esto se parece a lo expresado en 1 Pedro 1. Es como un recuerdo del bautismo en que recibimos la nueva vida. Santiago saca esta conclusión: la palabra de Dios hay que guardarla y meditarla para verlo que exige de nosotros. No basta con haber mejorado su vida durante algún tiempo para prepararse al bautismo, sino que se debe perseverar en el bien.

## Tratar igual a pobres y a ricos

- 2,1 **H**ermanos, si realmente creen en nuestro glorioso Señor Cristo Jesús, no hagan diferencia entre las personas.
- 2,2 Supónganse que entra a la asamblea de ustedes un hombre con anillo de oro, con ropas lujosas, y que entra también un pobre con ropas sucias.
- 2,3 Y ustedes fijan la mirada en el que viste ropas lujosas y le dicen: «Siéntate en el primer lugar.» Y al pobre: «Tú, quédate de pie, o si no, siéntate en el suelo a mis pies.»
- 2,4 Al actuar de tal manera, ¿no estarían haciendo diferencias entre los dos?, ¿no estarían juzgando con pésimos criterios?
- 2,5 Miren, hermanos, ¿no escogió Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ritos en la fe? ¿No será para los pobres el reino que Dios prometió a quienes lo aman?
- 2,6 ¡Y ustedes los desprecian! ¿No son ricos los que se portan prepotentes con ustedes y los arrastran a los tribunales
- 2,7 y blasfeman el glorioso Nombre de Cristo que ha sido pronunciado sobre ustedes?
- 2,8 Si ustedes cumplen la ley real tal como está en la Escritura: *Ama a tu prójimo como a ti mismo*, obran muy bien.
- 2,9 En cambio, si hacen diferencias entre las personas, cometen pecado, y la misma Ley los denuncia como culpables.
- 2,10 Si alguien cumple toda la Ley, pero falta en un solo punto de ella, se hace culpable de todo.
- 2,11 Porque quien dijo: *No comerás adulterio*, dijo también: *No matarás*. Si, pues, te cuidas del adulterio, pero matas, has desobedecido la Ley.
- 2,12 Hablen entonces y obren como quienes han de ser juzgados, por una ley de libertad.
- 2,13 Habrá juicio sin misericordia; para quien no haya sido misericordioso; los misericordiosos no tienen por qué temer el juicio.

## La fe se demuestra por las obras

- 2,14 **H**ermanos, ¿qué provecho saca uno cuándo dice que tiene fe, pero no la demuestra con su manera de actuar? ¿Será esa fe la que lo salvara?
- 2,15 Si a un hermano o a una hermana les falta la ropa y el pan de cada día,
- 2,16 y uno de ustedes les dice: «Que les vaya bien; que no sientan frío ni hambre», sin darles lo que necesitan, ¿de qué les sirve?
- 2,17 Así pasa con la fe si no se demuestra por la manera de actuar: está completamente muerta.
- 2,18 Y sería fácil rebatir a cualquiera: «Tú tienes la fe y yo hago el bien, ¿dónde está tu fe que no produce nada? Yo por mi parte te mostraré mi fe por el bien que hago.
- 2,19 ¿Crees, tú que hay un solo Dios? Muy bien. No olvides que también los demonios creen y, sin embargo, tiemblan».
- 2,20 Hombre tonto, ¿quieres convencerte de que la fe que no actúa no sirve?
- 2,21 Acuérdate de Abraham, nuestro padre. ¿No fue reconocido justo por sus obras, sacrificando *a su hijo Isaac en el altar*?
- 2,22 Y ya ves: la fe inspiraba sus obras, y por las obras su fe llegó a ser perfecta.
- 2,23 De ese modo se cumplió la palabra de la Escritura: *Abraham le creyó a Dios, y por eso fue reconocido justo*; y fue llamado amigo de Dios.
- 2,24 Ya lo ven: son las obras las que hacen justo al hombre y no sólo la fe.
- 2,25 Así también leemos que Rahab, la prostituta, se salvó por lo que realizó cuando recibió a los espías y los hizo partir por otro camino.
- 2,26 Así como el cuerpo sin el espíritu está muerto del mismo modo la fe que no produce obras está muerta.

## Pecados de la lengua

- 3,1 Hermanos, que no sean muchos los maestros entre ustedes; sepan que los maestros seremos juzgados con más severidad,
- 3,2 y no olviden que, como todos, cometemos errores. Si alguien no peca con su lengua, es un hombre perfecto, capaz de dominar toda su persona.
- 3,3 A los: caballos les ponemos un freno en el hocico para dominarlos: con el freno sometemos todo su cuerpo.
- 3,4 Lo mismo los barcos: por grandes que sean y estén impulsados por fuertes vientos, el piloto los maneja con un pequeño timón.

**Comentario [RC5]:** Santiago nos habla claramente: El que hace diferencias entre las personas (2,14) no puede ser cristiano. Hoy es muy común hacer esta distinción. El que anda bien vestido, es bien recibido. Al pobre se le hace esperar en todas partes. Si a una persona no se la atiende por ser negra, o pobre, o extranjera, y, en cambio, se recibe bien al que tiene auto, riquezas, etcétera, se hace una distinción odiosa. No ha aceptado el Evangelio el que sigue haciendo diferencias entre las personas. Dios escoge a los pobres para hacerlos ricos en la fe. Los apóstoles, que creyeron y transmitieron el mensaje que transformó al pagano imperio romano, fueron pobres de dinero y de influencias, pero tan llenos de fe, que firmaron esa fe con su propia sangre. Santiago escribe para los pobres de dinero, pero ricos en fe. Santiago dice que los ricos profanan el nombre de Cristo. Tal vez hable de los ricos que no creen y se burlan de los creyentes sencillos. Tal vez hable de ricos «cristianos», que con su vida hacen que se critique el nombre de Cristo. Profanan el nombre de cristiano y acarrear el desprecio sobre la Iglesia.

Santiago invita a la Iglesia a que se examine y vea si la manera como nos tratamos unos a otros en las instituciones de Iglesia respeta la dignidad del pobre; si los pastores de la Iglesia visitan tan a menudo las familias humildes como las que son más consideradas; si la influencia dominante es la de los que tienen más fe o de los que tienen más dinero; si la Iglesia defiende valientemente los derechos de los pobres.

*Una Ley de libertad:* Pablo, Juan, Pedro, Santiago, todos están de acuerdo en esto de que el cristiano no puede contentarse con cumplir mandamientos, como se acata la voluntad de un patrón para no meterse en líos. No; el cristiano debe tener la generosidad Ubre e inteligente del voluntario que no tiene otra ley que su compromiso de honor con Cristo.

**Comentario [RC6]:** Es necesaria la fe para salvarse, pero la adhesión a Cristo no puede ser teórica, sino que tiene que manifestarse en actos, en hechos. En Mt 7,21 dice el mismo Cristo: «No todo el que dice: Señor, Señor; entrará en el Reino de los cielos»

Fijémonos en los dos ejemplos que Santiago saca del Antiguo Testamento y compáremoslos con Hebr 11,31; y antes que nada; con Rom 4 (Gál 3). Parece que Santiago y Pablo sacan enseñanzas opuestas de los mismos ejemplos. Pablo dice: Abraham fue justo por la fe y no por practicar la Ley. Mientras que Santiago dice que fueron salvados por poner la fe en práctica. En realidad, al hablar de prácticas, Pablo piensa en los ritos y observancias religiosas de los judíos, que no sirven para salvarse, y afirma que la fe es el principio de toda la vida cristiana. Por el contrario, Santiago, al hablar de prácticas, piensa en las obras que inspira el amor. Y Pablo decía lo mismo cuando escribía: «La fe se hace eficaz por el amor». (Gálatas 5,6).

- 3,5 Del mismo modo, la lengua es algo pequeño, pero que puede mucho. Basta una llama pequeña para incendiar un bosque inmenso.
- 3,6 La lengua también es un fuego. Es un mundo de maldad nuestra lengua; mancha a toda la persona y comunica el fuego del infierno a toda nuestra vida.
- 3,7 Animales salvajes y pájaros, reptiles y animales marinos de toda clase son y han sido dominados por el hombre.
- 3,8 La lengua, por el contrario, nadie puede dominarla: es un látigo incansable, lleno de mortal veneno.
- 3,9 Con ella bendecimos a Dios Padre, y con ella maldecimos a los hombres hechos a imagen de Dios.
- 3,10 De la misma boca salen la bendición y la maldición.
- 3,11 Hermanos, no puede ser así ¿Puede brotar de la misma fuente agua dulce y agua amarga?
- 3,12 ¿Puede una higuera producir aceitunas o la vid higos? Tampoco el mar puede dar agua dulce.

### La verdadera sabiduría

- 3,13 **H** Si alguien se cree sabio y bien educado, que lo demuestre por su bondad, y que su conducta sea un ejemplo para los demás.
- 3,14 Si, por el contrario, tienen ustedes envidia y ambiciones en el corazón, no se sientan superiores, que eso es mentira:
- 3,15 una sabiduría así no viene de arriba, sino de la tierra, es cosa del hombre y del demonio.
- 3,16 Porque donde hoy envidia y ambiciones, habrá desorden y acciones malas de toda clase,
- 3,17 mientras que la sabiduría que viene de arriba es rectitud, paz, tolerancia y comprensión. Está llena de compasión y produce buenas obras.
- 3,18 No es parcial ni hipócrita. La justicia se siembra en la paz y da su fruto a los artesanos de la paz.

### Las malas ambiciones

- 4,1 **H** ¿De dónde vienen esas guerras, de dónde esos conflictos entre ustedes? ¿Quién hace la guerra sino los malos deseos que tienen dentro?
- 4,2 Cuando se les niega lo que codician, ustedes matan. Cuando no consiguen lo que codician, ustedes discuten y pelean. En realidad, ustedes no tienen porque no piden.
- 4,3 Y si piden algo; no lo consiguen porque piden con la mala intención de derrocharlo después en sus placeres.
- 4,4 ¡Adúlteros! ¿No saben que la amistad con este mundo significa la enemistad con Dios? Por tanto, el que pretende ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios.
- 4,5 No piensen que la Escritura dice en vano: Dios quiere celosamente a nuestro espíritu.
- 4,6 Y en hacer favores nadie le gana. Y añade la Escritura: *Dios resiste a los orgullosos y concede sus favores a los humildes.*
- 4,7 Por eso, sométanse a Dios; resistan al diablo y huirá de ustedes;
- 4,8 acérquense a Dios y Dios se acercará a ustedes. Purifiquen sus manos si han cometido el mal, y santifiquen sus corazones si están dudando.
- 4,9 Reconozcan su miseria, siéntanla y llórenla. Que la risa se cambie en llanto, y la alegría en tristeza.
- 4,10 Humíllense delante del Señor y él los levantará.
- 4,11 Hermanos, no se critiquen unos a otros. El que habla en contra de un hermano o juzga mal de él, habla en contra de la Ley y juzga en contra de ella. Y si tú juzgas la Ley, ya no la cumples, sino que te haces superior a ella.
- 4,12 Pero uno solo hizo la Ley y a la vez puede juzgar: el que es capaz de salvar o de condenar. Pero, ¿quién eres tú para juzgar al prójimo?
- 4,13 Fíjense ahora ustedes que hacen proyectos como éstos: «Hoy o mañana partiremos a tal ciudad y allí pasaremos el año; haremos buenos negocios y sacaremos ganancias.»
- 4,14 Ustedes no saben lo que pasará mañana. Y su vida, ¿qué es? Un humo que aparece por un instante y luego se disipa.
- 4,15 Digan más bien: «Si Dios quiere, estaremos vivos y haremos esto o lo otro.»
- 4,16 Pero no: ustedes hacen alarde de sus proyectos: esa confianza orgullosa es mala.
- 4,17 En resumen; el que sabe dónde está el bien y no lo hace, está en pecado.

### Les toca a los ricos

- 5,1 **H** Pues bien, ahora les toca a los ricos. Lloren y láméntense por las desgracias que les vienen encima.
- 5,2 Sus reservas se han podrido y sus vestidos están comidos por la polilla.

**Comentario [RC7]:** Hay demasiada gente entre nosotros que cree que «se las sabe todas». La verdadera sabiduría se muestra en la conducta. ¿Para qué le sirve a uno toda la experiencia? El verdadero sabio une a la gente. La falsa sabiduría separa, divide; Santiago se refiere a la sabiduría práctica y no a la teórica. El verdadero sabio busca la justicia en la paz.

**Comentario [RC8]:** *Ustedes piden mal.* Santiago nos dice que la oración consigue los bienes que nos permiten cumplir mejor con el plan de Dios (ver 1;5-5). Pero nuestras oraciones no serán escuchadas si el amor del mundo suplanta a Dios en nuestro corazón.

¿Qué es el amor del mundo que impide ser escuchado? Lo decimos con más detalles en el comentario de Juan 3,17 y 1 Juan 2,15. Dios nos pide amar todas las cosas que creó, considerándolas como medros para llegar a él, y rechazar lo que no sirve para este fin. *Amar al mundo* es desear y aferrarse a las cosas, sin buscar más allá de ellas a Dios mismo y a los hermanos que nos dio. Este es un adulterio en el mismo sentido de la frase evangélica «Nadie puede servir a dos señores» (Mt 6,24). El hombre no puede dividir su amor entre Dios y el mundo. Y tampoco podemos pedir a Dios que nos ayude a satisfacer ambiciones egoístas.

*Juzgar al prójimo* significa hablar mal de él o juzgarlo mal; esto equivale a despreciar la ley del amor. Debemos ver, y a veces decir, lo que es condenable en una acción, pero no debemos juzgar la responsabilidad del otro ni sus intenciones, que sólo Dios conoce. Dios es el único juez. Ver Rom 14,4 y Mt 7,1.

*Ustedes que hacen proyectos.* Todos estamos llenos de proyectos: ganar más, comprar cosas, pasarlo bien. Lo grave es que nos olvidamos mientras tanto de hacer el bien. Sabemos que hay que hacerlo y sabemos cómo, pero lo que no sabemos es si tendremos tiempo para cumplirlo. Podemos morir sin haber hecho lo que más importa.

**Comentario [RC9]:** Los ricos perderán lo atesorado, que está podrido por la injusticia. El remordimiento consumirá cómo fuego al culpable. En el día del juicio perecerán sus riquezas:

a) Por la injusticia practicada al adquirir las o al retener salarios que pertenecen al trabajador.

b) Por el mal uso: para el placer y el lujo.



c) Por condenar a morir a hombres indefensos. Hoy vuelve a ser actual lo que se verificaba en la civilización pobre del tiempo de Santiago. Los que viven bien deben su bienestar a que dos mil millones de personas viven en la miseria. La defensa de sus privilegios trae cada año como consecuencia inevitable la muerte injusta por hambre, represión y guerras, de millones de personas.

- 5,3 De repente se oxidaron su oro y su plata; el óxido se transforma en acusador ante Dios, y llega a ser fuego que a ustedes les quema las carnes. ¿Cómo pudieron hacer reservas en los últimos tiempos?
- 5,4 Unos trabajadores vinieron a cosechar sus campos y ustedes no les pagaron ¡pero su jornal clama al Cielo! Las quejas de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los Ejércitos.
- 5,5 Ustedes no buscaron más que lujo y placer en este mundo, y lo pasaron bien mientras otros eran asesinados.
- 5,6 Ustedes mataron al inocente; era fácil condenarlo, puesto que no se podía defender.

### Esperen la venida del Señor

- 5,7 Tengan paciencia, hermanos, hasta que venga el Señor. Miren cómo el sembrador aguarda los preciosos productos de la tierra y sabe esperar mientras caen las lluvias tempranas y las tardías.
- 5,8 También ustedes sean pacientes y manténganse firmes de corazón, porque se acerca la venida del Señor.
- 5,9 Hermanos, no peleen unos con otros y así no serán juzgados. Miren que el juez está a la puerta.
- 5,10 Tomen como modelo de paciencia en el sufrimiento a los profetas que hablaron en nombre del Señor.
- 5,11 Fíjense cómo ahora llamamos felices a los que fueron pacientes. Han oído hablar de la constancia de Job, y saben lo que al final el Señor hizo por él. *Pues el Señor es misericordioso y tiene compasión.*
- 5,12 Sobre todo, hermanos, no juren ni por el cielo; ni por la tierra. No acostumbren jurar. Que el sí, sea sí, y el no, no. Así no cometerán pecado.

### Los enfermos

- 5,13  Si uno de ustedes está triste, que rece. El que esté alegre, que cante himnos a Dios.
- 5,14 El que esté enfermo, que llame a los presbíteros de la Iglesia para que rueguen por él, ungiéndolo con aceite en el Nombre del Señor.
- 5,15 La oración hecha con fe salvará al enfermo; el Señor lo levantará y, si ha cometido pecados, le serán perdonados.
- 5,16  Confiéense unos a otros sus pecados y pidan unos por otros para que sanen. La súplica del justo tiene mucho poder con tal de que sea perseverante.
- 5,17 Elías era un hombre como nosotros y, cuando rogó insistentemente que no lloviera en el país, durante tres años y medio no llovió la
- 5,18 Después rogó de nuevo: el cielo concedió la lluvia, y la tierra produjo frutos.
- 5,19 Hermanos, si alguno de ustedes se extravía lejos de la verdad y otro lo hace volver,
- 5,20 sepan esto: el que endereza a un pecador de su mal camino, salvará su alma de la muerte y *conseguirá el perdón de muchos pecados.*

**Libros Tauro**  
<http://www.LibrosTauro.com.ar>

**Comentario [RC10]:** Por estas palabras de Santiago, sabemos que la Iglesia continuaba y debe continuar ahora el gesto de Cristo, acercándose a los enfermos. La salvación es a la vez salud corporal y espiritual. El Evangelio nos muestra cómo la segunda es la que más importa, y Dios siempre la da, aunque no conceda siempre la salud corporal.

En el Evangelio, Jesús impone las manos a los enfermos y, cuando envía a sus misioneros, les pide imponer las manos a los enfermos o ungirlos con aceite (Mc 6,13 y 16,18). Imponer las manos es cómo comunicar a otro la fuerza que lo sanará, en Nombre de Cristo y con su autoridad. En cuanto al aceite, se usaba en aquel tiempo como remedio, pero Cristo le da la virtud de sanar al alma y al cuerpo. Los dos gestos pueden acompañar indiferentemente la oración.

Los presbíteros, o sea, los responsables de las comunidades cristianas, bien sean sacerdotes o laicos, deben visitar a los enfermos y hacer por ellos esta oración, pidiendo a Dios con fe para que los sane. Al mismo tiempo, deben invitar al enfermo a que reconozca sus pecados y se prepare para recibir la gracia de Dios.

Cuando la Iglesia habla del sacramento de los enfermos, solamente se refiere a la unción de aceite hecha por quien ha recibido oficialmente poder para dar este sacramento (hasta la fecha, solamente los sacerdotes pueden conferirlo). Este sacramento compromete más fuertemente a la Iglesia. Pero el hecho de que la unción de aceite sea sacramento solamente cuando la da un sacerdote, no excluye de ninguna manera que los responsables laicos de las comunidades cristianas oren, unjan e impongan las manos. Cuando se atreven a hacerlo con fe, en nombre de la Iglesia; se multiplican las intervenciones de Dios a favor de los enfermos, preparándolos para la conversión. En tiempos anteriores ha sido un error muy grande reservar la unción de los enfermos a los moribundos y llamarla extremaunción, y es falta grave esperar a que el enfermo esté inconsciente para que no se asuste al pensar que tal vez la muerte se acerca. Ver también comentario de Lc 10,9.

**Comentario [RC11]:** Jesús dijo a Pedro: «Lo que perdones en la tierra será perdonado en el cielo» (Mt 16,19). Lo mismo dijo a los apóstoles: «Lo que perdonen en la tierra...» (Jn 20,23). Lo mismo dijo a toda la Iglesia (Mt 18,18). Corresponde a los pastores de la Iglesia decidir la reconciliación del pecador con la comunidad -y con Dios-. Pero, en muchos casos, necesitamos más bien el perdón de una o de algunas personas que hemos ofendido y debemos pedirselo con sencillez: el perdón del hermano en la fe será el de Dios mismo. Asimismo, es bueno confesar nuestras fallas ante aquellos hermanos que son capaces de comprendernos. Confianza del uno y misericordia del otro: no se necesita más para que Dios esté en medio.